

UNIVERSIDAD CATÓLICA SANTO TORIBIO DE MOGROVEJO
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE EDUCACIÓN SECUNDARIA: FILOSOFÍA Y
TEOLOGÍA



Las Sustancias Espirituales ¿mito o realidad?
TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN EDUCACIÓN SECUNDARIA: FILOSOFÍA Y TEOLOGÍA

AUTOR

Jose Junior Gallardo Chozo

ASESOR

Edwin Freddy Beltran Garcia

<https://orcid.org/0009-0001-2202-0593>

Chiclayo, 2024

Las Sustancias Espirituales ¿mito o realidad?

PRESENTADA POR

Jose Junior Gallardo Chozo

A la Facultad de Humanidades de la
Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo
para optar el título de

**LICENCIADO EN EDUCACIÓN SECUNDARIA: FILOSOFÍA Y
TEOLOGÍA**

APROBADA POR

David Fernando Limo Figueroa

PRESIDENTE

Nancy Emilia Estela Salazar

SECRETARIO

Edwin Freddy Beltran Garcia

VOCAL

Dedicatoria

A Dios que es principio y fin de mi vida.
A mi madre, por haberme guiado y educado en la fe católica.

Agradecimientos

A mi asesor, Mtr Freddy Beltrán García por guiarme y brindarme grandes aportes que enriquecen mi investigación.

Tesis de pregrado - José Junior GALLARDO CHOZO1.pdf

INFORME DE ORIGINALIDAD

13%	13%	2%	3%
INDICE DE SIMILITUD	FUENTES DE INTERNET	PUBLICACIONES	TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1	docplayer.es Fuente de Internet	2%
2	www.scribd.com Fuente de Internet	1%
3	tesis.usat.edu.pe Fuente de Internet	1%
4	qdoc.tips Fuente de Internet	1%
5	hdl.handle.net Fuente de Internet	<1%
6	ecclesia.com.br Fuente de Internet	<1%
7	idoc.pub Fuente de Internet	<1%

Índice

Resumen	6
Abstract	7
I. Introducción.....	8
II. Revisión de literatura.....	9
2.1. Antecedentes del problema.	9
2.2. Bases teóricas.....	10
2.2.1. La new age	10
2.2.2. Otras concepciones.....	13
III. Materiales y métodos	14
3.1. Enfoque, tipo y nivel de la investigación.....	14
3.2. Diseño de la investigación.....	14
3.3. Operacionalización de las variables	15
3.4. Métodos y técnicas	15
3.5. Matriz de consistencia	16
3.6. Consideraciones éticas	16
IV. Resultados y discusión	17
4.1. Los ángeles son criaturas y no seres divinos: Pruebas de la Sagrada Escritura, la Tradición y el Magisterio de la Iglesia	17
4.1.1. La prueba de la escritura	17
4.1.2. Tradición de la Iglesia	18
4.1.3. El Señor de los ángeles.....	23
4.1.4. Verdadera devoción a los ángeles custodios	24
4.2. El Demonio es realidad y no es un ser mitológico: Pruebas de la teología y la Sagrada Escritura.....	26
4.2.1. La prueba que pasaron los ángeles.....	26
4.2.2. El demonio en la historia de la salvación	27
4.2.3. Sentido progresivo de la Teología sobre el demonio	29
4.2.4. Nombres que recibe Satanás en la Escritura.....	29
4.2.5. La lucha contra el demonio	30
4.3. Aportes de la enseñanza de la doctrina sobre los ángeles para la formación de la persona humana, orientado a incentivar el trato con los ángeles custodios	31
4.3.1. Servicio de los ángeles	31
4.3.2. Su misión: llevarnos a Dios.....	32
4.3.3. Seremos como ángeles.....	33
V. Conclusiones	34
VI. Recomendaciones	35
VII. Referencias.....	35
VIII. Anexos	39

Resumen

Actualmente los cristianos están perdiendo la convicción de la existencia de los ángeles, esto se debe a los nuevos movimientos que proponen una angelología contraria al magisterio de la Iglesia y al pensamiento cientificista que elimina todo lo que no sea comprobable o experimentable. Frente a ello, esta investigación tuvo como propósito fundamentar la existencia de los ángeles desde la teología es real más no queda reducida a una simple mitología. Se empleó el enfoque cualitativo de tipo documental con un diseño de análisis hermenéutico teniendo como unidad de análisis las obras doctrinales que nos hablen acerca de los ángeles conforme al magisterio de la Iglesia. Al finalizar la investigación se concluyó que la Sagrada Escritura es testigo fiel de la existencia de los ángeles y que no están para consentir el capricho ni la curiosidad del hombre. Los santos nos ayudan a comprender el gran don que Dios ha dado al hombre de tener un ángel en su camino. Sobre el demonio se puede decir es una realidad y no algo abstracto.

Palabras clave: Teología, seres espirituales, educación.

Abstract

Currently, Christians are losing their conviction of the existence of angels. This is due to new movements that propose an angelology contrary to the Magisterium of the Church and to the scientific thought that eliminates everything that is not verifiable or experimental. In view of this, this research had as its purpose to establish the existence of angels from the theology, which is real but is not reduced to a simple mythology. A qualitative documentary approach was used with a hermeneutical analysis design, having as a unit of analysis the doctrinal works that tell us about angels according to the Magisterium of the Church. At the end of the research, it was concluded that the Holy Scripture is a faithful witness of the existence of angels and that they are not there to indulge the whim or curiosity of man. The saints help us to understand the great gift that God has given to man of having an angel on his path. About the devil, it can be said that he is a reality and not something abstract.

Keywords: Theology, spiritual beings, education.

I. Introducción

Por las Sagradas Escrituras conocemos la existencia de los ángeles y cómo han participado en el plan de salvación. La razón, la escritura y la Iglesia nos da testimonio de su existencia y fe en ellos, por medio de la liturgia y su magisterio. Esto nos brinda una base sólida sobre su existencia.

Pero no debemos quedarnos con esta aprobación, sino que debemos adentrarnos a este campo de la angelología porque es parte de la reflexión teológica, ya que es evidente que los cristianos están perdiendo la “convicción de la existencia y el poder de los ángeles” (Seemann, 1977; p.729) Esto se explica porque el avance de la ciencia nos lleva a romper con la imagen arcaica sobre el mundo y universo que teníamos, donde no queda espacio ni tiempo para Dios y los ángeles. A esto se añade el pensamiento cientificista que elimina todo lo que no sea comprobable o experimentable, ejemplo de ello tenemos la polémica que causó el Superior de los Jesuitas, el Padre Arturo Sosa diciendo en una entrevista que “hemos hecho figuras simbólicas, como el diablo, para expresar el mal” (El mundo, 2017)

Bajo esta misma línea de pensamiento, Lara (2019) recalca – desde un punto de vista etnográfico- que el fenómeno de posesión se da en contextos donde la idea de pecado y la figura del demonio son constantes, se da en la población marginada socialmente. Además, menciona que en los exorcismos que se realizan en la parroquia católica veracruzana se puede observar alteraciones de conciencia e incluso menciona las siguientes interrogantes: “¿la posesión demoniaca podría ser la parte más visible de otra serie de desajustes emocionales, psicológicos o espirituales?, ¿qué papel juega la familia, la comunidad y el entorno social más inmediato de la persona para que se produzca este fenómeno?” (p. 115)

Por otra parte, Vallejo (2019) trata de explicar desde la psiquiatría – anulando así lo sobrenatural- el fenómeno de la posesión: el hablar lenguas extrañas se debe al síndrome del idioma extranjero, la levitación es provocado por el campo electromagnético que se realiza en el mismo cuerpo, la posesión demoniaca se explica desde la neurosis y la psicosis. Por último, recomienda dejar de usar los rituales de posesión porque son métodos arcaicos.

Por lo tanto, la angelología en la modernidad queda reducida a una doble crítica: con la revolución científica estos seres espirituales son catalogados como seres inútiles e inciertos y, por otro lado, para algunos teólogos el tema de los ángeles no corresponde a la sustancia de la fe cristiana. (Izquierdo, 2014)

Otras de las causas evidentes es que entre los cristianos ha aparecido un morbo sobre los ángeles suscitada por nuevos movimientos, claro ejemplo es la new Age. Ella propone una angelología distinta a la cristiana, es decir concibe a los ángeles como “espíritus guía y entidades variadas” (Scarafoni, 2004) y proponen una comunicación con estos seres mediante el autocontrol, la meditación o visualización (Gagnon, 2004).

Por otro parte, en Chiclayo hace algunos años se extendió la noticia de unos ángeles que operaban en la oscuridad, al parecer los testimonios de sanación son múltiples. Según un reportaje de al “sexto día”-Panamericana recopila testimonios de quienes se sometieron a este tipo de intervención, indicando que no es posible verlos sino sólo sentir su acción. Se realiza esta sanación en la oscuridad, y es posible escuchar el aleteo de estas criaturas.

Todo ello presupone que el hombre actual exige una “experiencia existencial del mundo de los ángeles” (Seemann, 1977; p.729), porque más experiencia hay sobre la acción del demonio que sobre la acción de los ángeles buenos.

Ante este tipo de sucesos es conveniente proponerse el siguiente problema de investigación ¿Cómo se puede fundamentar la existencia de los ángeles desde las enseñanzas de la Iglesia católica?

A esta interrogante, la presente investigación se ha planteado como objetivos:

- a) Objetivo general
 - ❖ Fundamentar la existencia de los ángeles desde la teología.
- b) Objetivos específicos
 - ❖ Demostrar que los ángeles son criaturas y no seres divinos teniendo en cuenta la Sagrada Escritura, la Tradición y el Magisterio de la Iglesia.
 - ❖ Probar desde la enseñanza de la teología y la Sagrada Escritura que el demonio es una realidad y no es mitología.
 - ❖ Analizar los aportes de la enseñanza de la doctrina sobre los ángeles para la formación de la persona humana, orientado a incentivar el trato con los ángeles custodios.

II. Revisión de literatura

2.1. Antecedentes del problema.

La literatura que vamos a presentar es rica por su contenido y además nos dará luces para poder partir en la investigación que queremos realizar.

Fortea, A. (2012) en su obra *La historia del mundo angélico*, desde una narrativa-teológica trata de exponer sobre como pudieron suceder las cosas en la creación de los ángeles y su prueba desde un modo racional y lógico.

Alvarado, J. (2014) con su artículo “Dos alternativas de ontología angélica” discute sobre las posiciones que tiene San Buenaventura y Santo Tomás de Aquino sobre la ontología angelical. El primero propone la teoría hilemórfica, es decir defiende que los ángeles tienen materia sutil para evitar ser confundido por la simplicidad de Dios y el segundo afirma en los ángeles son espirituales y que carecen de toda composición física, tienen esencia finita, ciencia infusa y su pensamiento es intuitivo, pero Alvarado pone en duda que los ángeles tengan un pensamiento puramente intuitivo de ahí que plantea la interrogante “¿No resulta más probable pensar, entonces, que adquieren la comprensión de conceptos tal como nosotros lo hacemos, por aprendizaje?” (p.88) y más adelante dirá cómo es posible que los ángeles tengan conocimiento de las cosas singulares, “¿Cómo podría, por ejemplo, Satanás haber tentado a Eva?” (p.89). Al final, mencionará que no sabemos si los seres espirituales tienen o no formas connaturales o qué tipo de distención temporal tiene después de su creación. Por lo tanto, queda tener una posición neutral entre estas dos posturas ya que no tenemos evidencia existente.

Lara, A. (2019) en su investigación para obtener el grado de maestría en Antropología Social. Centra su indagación en el fenómeno de la posesión demoniaca. Este fenómeno es definido como expresión sociocultural y religiosa de México, esto quiere decir, que el fenómeno estudiado tiene ciertas características: se da en contextos donde la idea de pecado y del demonio son constantes, se da en mayor proporción en las mujeres y por último el discurso religioso católico ayuda a reproducir dicho fenómeno. Por otro lado, realiza una descripción desde el punto de vista etnográfico de las posesiones demoniacas realizadas en una parroquia católica veracruzana.

2.2. Bases teóricas

2.2.1. La new age

En nuestros días se ha suscitado un movimiento que ofrece un cambio radical. Este movimiento es la Nueva Era o New Age. No hay consenso para definirlo, porque no es una secta, no es una asociación; tampoco se trata de un movimiento porque no cuenta con una jerarquía o estructura reconocible; además es un entramado de seguidores que cuya característica es “pensar globalmente y actuar localmente” (Consejo pontificio de la cultura y Consejo Pontificio para el Dialogo Interreligioso, 2003) de ahí que puede aplicar el término movimiento en el sentido que se aplica a los movimiento por la paz, derechos humanos, etc,

porque solo los vincula los objetivos fundamentales, “pero sumamente diferentes por la manera en que se vinculan a él y por el modo de entender algunas cuestiones concretas” (consejo pontificio de la cultura y Consejo Pontificio para el Dialogo Interreligioso, 2003)

Sin embargo, Remolina (1995) afirma que no se puede definir dicho movimiento pero que podemos describirlo desde tres puntos de vistas distintos pero complementarios:

- ❖ Punto de vista psicológico, es la convicción de un grupo de personas que se prepara para entrar a una nueva época con cambios radicales.
- ❖ Punto de vista sociológico, al no ser un movimiento, puede ser descrita como una “metared” que abarca varias redes (servicios, libros, reuniones). Todas esas redes tienen en común es que están próximos a sufrir cambios radicales en su ser.
- ❖ Punto de vista doctrinal, aunque sus promotores señalan que no tienen doctrina, sus críticos hacen hincapié que tienen un radical relativismo, es decir, no existe la verdad, cada quien tiene su verdad y cada hombre construye su realidad. Por lo que la lógica ya no sería una necesidad de verificación para el ser humano.

Bajo esta línea de pensamiento, nos encontramos al Cardenal Danneels que defiende que la new age no puede ser definida como religión, filosofía o científica, aunque tenga un poco de pizca de las características mencionadas. Además, para comprender la visión que tiene sobre Dios, el hombre y el mundo, debemos analizar los cuatro pilares que sostienen este movimiento:

1. Una subestructura pretendidamente científica.
2. Un intento de 'nueva psicología'.
3. El recurso a las religiones orientales.
4. Las artes adivinatorias o mágicas.

2.2.1.1. Los ángeles según la nueva era

La new age enseña sobre la existencia de espíritus superiores y que influyen mucho en el rumbo del mundo. Estos seres no poseen cuerpo sólido, sino que tienen cuerpo formado de luz y este se compone “de sustancias mucho más finas y puras que la materia física común que nosotros conocemos” (Prida y Alfonso, 2013; p. 11). Por otro lado, estos seres luminosos no están sujetos al tiempo ni al espacio.

Sobre la misión que desempeñan estos seres de luz es traer los mensajes que la mente divina desea que sepamos y así mejorar nuestra relación con dios andrógina.

a) Tipos de ángeles:

Prophet (2011) menciona que existen siete tipos de ángeles y cada uno tiene como supervisor a un arcángel. En total son siete arcángeles:

- **Ángeles de protección:** Protección contra los males corporales y espirituales. Son supervisado por el arcángel Miguel y su color representativo es el azul.
- **Ángeles de iluminación:** podemos pedirle sabiduría, comprensión para así salir de nuestra ceguera intelectual. También nos ayudan a que podamos conectarnos con nuestro yo superior. Su mayor representante es el arcángel Jofiel y para invocarlos debemos utilizar velas amarillas.
- **Ángeles del amor:** estos ángeles nos ayudan a combatir fuerzas antagónicas al amor: problemas psicológicos, adicción y comportamientos obsesivo-compulsivo que surgen durante los conflictos familiares y relación. El mayor representante es el Arcángel Chamuel y para invocarlos debemos utilizar velas rosas.
- **Ángeles de la guía:** Nos ayudan a comprender y a llevar a término nuestro plan que tenemos en esta tierra. Este plan de vida (predestinación) fue hecho por los seres espirituales antes de que naciéramos. El representante es el arcángel Gabriel y su color de vela es blanco.
- **Ángeles de curación:** nos ayudan en los problemas de salud física o mental y que nos libren de energías negativas. El arcángel principal es Rafael y debemos invocarlo con velas de color verde.
- **Ángeles de la paz:** ayudan a que el hombre pueda tener tranquilidad interior, resuelven nuestros problemas pacíficamente y llevan la paz a zonas conflictivas. El ángel principal es Uriel y se les invoca con velas moradas y oro.
- **Ángeles de la alegría:** nos ayudan a superar el sufrimiento, el karma, etc. Además, al rezarles podemos realizar la transmutación que es pasar de la energía negativa a positiva que nos abre el camino para unirnos con Dios. El mayor representante es el Arcángel Zadquiél y se le invocan con velas de color violeta.

Pero Según Prophet (2015) existen más tipos de ángeles: ángeles que ayudan a concebir hijos, ángeles arquitectos, ángeles de la compasión, etc.

2.2.1.2. Canalismo o Channelling

Aunque no todos los hombres pueden percibir la presencia de los ángeles, ellos están siempre presentes en nuestra vida. El hombre quiere tener contacto con estos seres angélicos y lo podemos lograr mediante la canalización. La canalización -según Guerra (1998) -es la “comunicación con los maestros no encarnados a través de personas especialmente sensibles” (p.381) y tiene tres elementos:

- 1) Centro emisor, conformado por seres alejados de las realidades sensibles. Entre ellos están los seres ya fallecidos, extraterrestres, ángeles y demonios, fundadores de las religiones antiguas (Jesús, Buda, Mahoma, etc), deidades, hadas, elfos, etc. Esto es un claro ejemplo que la nueva era intenta hacer un sincretismo religioso.
- 2) Un canal, son personas capaces de experimentar “misticismo” y recibir información. Los canales más importantes son: Buda, Jesús, Mahoma (fundadores de las religiones), los místicos (San Juan de la Cruz, Teresa de Ávila). Ahora, con el surgimiento de la nueva era todas las personas son canalizadores y pueden recibir mensajes de los ángeles, demonios, seres fallecidos, Cristo, etc.
- 3) Un mensaje, doctrina o programa que el canalizador lo puede poner por escrito o no.

Una vez explicado el método Channelling, Prida y Alonso (2013) recomienda que para entablar comunicación con estos seres de luz debemos cambiar nuestra frecuencia vibratoria. Para lograrlo, debemos despejar nuestra mente de toda la realidad humana. Una vez conseguido pasaremos a aperturar nuestro ser para que ellos nos puedan comunicar sus mensajes.

Por otra parte, Prophet (2015) nos brinda los siguientes pasos para poder trabajar con los ángeles: a) Debemos dedicar un espacio para dialogar con nuestros ángeles, b) emplear el nombre de Dios “Yo soy el que yo soy” o “yo soy iluminación” para dar órdenes a los ángeles, c) solicitar ayuda a los ángeles y d) Visualizar lo que realmente queremos ver realizado.

2.2.2. Otras concepciones

El islam desarrolló una angelología y demonología a su manera. Los ángeles fueron creados por Alá a partir de la luz, son sustancias simples, carecen de deseo carnal, no experimentan el enojo y son transmisores de la revelación. Dentro de la tradición islámica podemos encontrar una jerarquía: Al-Kiram al-katibun (Los Generosos Secretarios); Munkar y Nair; Mala'ikat al-rahma (Los ángeles de la misericordia); Harut y Marut; Hamlat al-'arš (los portadores del trono); Mala'ika sab' samawat (ángeles de la liturgia celestial); etc.

Sobre el demonio, la tradición islámica enseña que el demonio es descendiente de Yann. Este ser no obedeció el mandato divino de postrarse ante Adán y fue expulsado del paraíso y que su muerte o destrucción será en el día del Juicio. Dentro de esta religión podemos encontrar una jerarquía en los demonios: Yann; Yinn (animales aéreos); Šayatin (cualquier genio de naturaleza maligna); 'Afa-rit (genio maligno); Mariduna (genio maligno de clase poderosa). (Monferrer, 2003)

III. Materiales y métodos

3.1. Enfoque, tipo y nivel de la investigación

Conforme a la naturaleza de la investigación, se basa en un enfoque cualitativo. El método cualitativo intenta conceptualizar la realidad basándose en el comportamiento, el conocimiento, las actitudes y los valores que moldean el comportamiento de las personas estudiadas en lugar de partir de supuestos derivados teóricamente (Bonilla y Rodríguez, 2000)

Siguiendo el objeto de estudio, el tipo de investigación es documental. Según Revilla (2020) la investigación documental implica un contacto indirecto a la realidad estudiada. Por su parte Alfonso menciona que la investigación documental es un proceso sistemático que abarca indagar, recolectar, organizar, analizar e interpretar la información en torno a un determinado tema (citado por Rizo, 2015)

Esta investigación presenta un alcance exploratorio porque se examina un “tema o problema de investigación poco estudiado, del cual se tienen muchas dudas o no se ha abordado antes” (Hernández et al. 2014, p.91).

3.2. Diseño de la investigación

Hernández et al. (2014) define el diseño de la investigación como “plan o estrategia que se desarrolla para obtener la información que se requiere en una investigación y responder al planteamiento” (p.128)

Siguiendo la naturaleza de la presente investigación y dada la complejidad de la presente tesis tiene como diseño el análisis hermenéutico. La hermenéutica, tiene como finalidad la exégesis del pensamiento y para comprender un texto o pensamiento no puede entenderse aisladamente, sino que debemos establecer relación entre el todo y sus partes. Todo ello se hará a través del círculo hermenéutico. (Quintana, L & Hermina, J., 2019)

Por lo tanto, el análisis hermenéutico otorga a la presente investigación documental preponderancia y estatus científico (Habernas, 1970 citado por Quintana et al 2019) porque nos llevará a seleccionar, leer, comprender e interpretar los textos seleccionados sobre el tema angelológico.

3.3.Operacionalización de las variables

TABLA 01: OPERACIONALIZACIÓN DE LAS CATEGORIAS

VARIABLE	DIMENSIONES	CATEGORÍAS	SUB CATEGORIA
¿Los seres espirituales son seres creados o forman parte de la mitología?	Los ángeles son criaturas	La prueba de la Escritura	Antiguo Testamento
			Nuevo Testamento
		Tradición de la Iglesia	Los Padres de la Iglesia
			Santo Tomás de Aquino:
			-Sobre la existencia
			-Su naturaleza
		El señor de los ángeles	-Conocimiento
			-Jerarquía
			-Voluntad
	La prueba que pasaron los ángeles	Cristo cabeza de los ángeles	
		María reina de los ángeles	
		Verdadera devoción a los ángeles custodios	
	El demonio no es un ser mitológico	El demonio en la historia de la salvación	De ángel a demonio
Antiguo testamento			
Nombres que recibe Satanás en la Escritura			
La lucha contra el demonio		Nuevo testamento	
Aportes del tema angelical al ámbito educativo		La tentación	
		Servicio de los ángeles	
		Seremos como ángeles	

Elaboración propia

3.4.Métodos y técnicas

De acuerdo a Bernal (2010) para este tipo de análisis se debe utilizar el método sintético, porque se hará una síntesis de la doctrina acerca de las sustancias espirituales. En este caso se

analizaron los escritos de Santo Tomás de Aquino, de los Santos Padres de la Iglesia y algunos escritores teólogos, para identificar y argumentar la existencia de los ángeles y explicar el papel que desempeñan en la salvación de las personas.

Para esta investigación utilizamos la técnica de gabinete, porque nuestra investigación no fue realizada a campo, sino que fue realizada en biblioteca y escritorio. Los instrumentos son los siguientes:

- Fichas bibliográficas, es un documento breve donde se registra la información necesaria, con la finalidad de identificar y recuperar un texto.
- Fichas de trabajo, fruto de la reflexión, análisis, síntesis y crítica de lo investigado. Con el objetivo de ordenar y clasificar las ideas principales de las secundarias.
- Fichas textuales, se copia textualmente un fragmento de un libro o artículo científico consultado. Da más veracidad al estudio.

3.5. Matriz de consistencia

TABLA 02: MATRIZ DE CONSISTENCIA

TÍTULO	FORMULACIÓN DEL PROBLEMA	OBJETIVO GENERAL	OBJETIVOS ESPECÍFICOS	METODOLOGÍA
Las Sustancias Espirituales ¿mito o realidad?	¿Cómo se puede fundamentar la existencia de los ángeles desde las enseñanzas de la Iglesia católica?	Fundamentar la existencia de los ángeles desde la teología.	<p>Demostrar que los ángeles son criaturas y no seres divinos teniendo en cuenta la Sagrada Escritura, la Tradición y el Magisterio de la Iglesia.</p> <p>Probar desde la enseñanza de la teología y la Sagrada Escritura que el demonio es una realidad y no es mitología.</p> <p>Analizar los aportes de la enseñanza de la doctrina sobre los ángeles para la formación de la persona humana, orientado a incentivar el trato con los ángeles custodios</p>	<p>Tipo de investigación: Teórica o documental</p> <p>Método y técnicas de investigación: analítico-sintético.</p> <p>Análisis documental.</p> <p>Técnicas de gabinete: Fichaje.</p>

Elaboración propia

3.6. Consideraciones éticas

Algunas consideraciones éticas que tuvimos en cuenta en esta investigación, es que utilizamos solo material bibliográfico sobre el tema propuesto. Además, reconocimos las ideas parciales o totales de los autores que nos ayudaron a defender nuestra tesis mediante APA séptima edición. Por último, el informe sigue el formato de acuerdo a lo establecido en el Reglamento de investigación – USAT.

IV. Resultados y discusión

4.1. Los ángeles son criaturas y no seres divinos: Pruebas de la Sagrada Escritura, la Tradición y el Magisterio de la Iglesia

4.1.1. La prueba de la escritura

Desde el primer libro de la biblia hasta el último aparecen seres espirituales, distintos a los hombres y a Dios pero que a veces parece que se confunden con Él y le ceden la palabra. Mencionamos algunas acciones:

El ángel del Señor le dice a Abraham que no sacrifique a su único hijo (Gn. 22, 11), acompaña al pueblo de Israel hacia la tierra prometida (Ex, 23, 20-23), protege a Jacob (Gn 31, 11), cuida de Elías para que no desfallezca en el desierto (1Re 19, 4-8). En otras escenas podemos ver que se comporta como un ángel exterminador (2 Sam 24, 16). Algunos exegetas señalan que el término “Ángel del Señor” designa en sí a Dios, pero dicho tema sigue en discusión.

Más adelante, se manifiesta el nombre de tres ángeles: Miguel que significa ¿Quién como Dios? (Dan 10,13-21; 12,1); Rafael que significa “Dios cura” (Tob 3,17) y Gabriel que expresa “Héroe de Dios” es el anunciador del nacimiento de Juan el Bautista y de Jesús. (Lc 1,11-20; 1,26-38).

Otro aspecto que nos muestra la Sagrada Escritura es que los ángeles no solo ayudan al hombre, sino que también se dedican a la contemplación y adoración que es su principal función: El profeta Isaías nos muestra a los Querubines cantando "Santo, Santo, Santo es Yahvé de los ejércitos, su Gloria llena la tierra toda." (6, 3) y el libro de los salmos nos muestra las alabanzas de los ángeles a Dios: “¡Aleluya! Alaben al Señor desde los cielos, alábenlo en las alturas, alábenlo todos sus ángeles, alábenlo todos sus ejércitos” (Sal 148, 1-2).

Ante lo expuesto, podemos decir que Dios vela por su pueblo mediante los ángeles, pero a la vez lo prepara para el gran acontecimiento: la llegada del mesías. Los ángeles están “presentes y actúan al servicio de la nueva y definitiva economía de salvación” (Fidalgo, 2017; p.110)

El arcángel Gabriel anuncia a María que será la madre del salvador (Lc 1,26-38), un ángel anuncia a los pastores el nacimiento del Mesías (Lc.2, 9-14) y un ángel se aparece en sueños a José, le indica que tome al niño y a María y huyan a Egipto (Mt 2,13).

En cuanto al ministerio público de Jesús los relatos evangélicos nos mencionan que sirven a Jesús después de la tentación (Mc 1,13). Cristo habla sobre los ángeles en sus discursos: Los ángeles ven el rostro de Dios (Mateo 18), seres como ángeles (Mateo 22, 29-30; Marcos 12. 34- 35), en el juicio final vendrá con todos sus ángeles (Mateo 24, 29-31; Marcos 8, 34-38), el mismo defenderá a sus elegidos delante de su Padre y de los ángeles (Lc 12, 8) y por último hace eco de la visión de Jacob “veréis el cielo abierto y a los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del Hombre” (Jn 1, 51)

En la pasión, un ángel conforta a Jesús en el Getsemaní (Lc 22,43), también asegura a Pedro que puede acudir su Padre y enviar doce legiones de ángeles para que lo defiendan (Mt 26, 51-53). Los ángeles son los que renueven la piedra del sepulcro (Mt 28, 1-6) y confirman a las mujeres que Cristo ha resucitado (Lc 24, 4-8). También cierran la misión de Jesús en este mundo: anuncian que Jesús vendrá de nuevo tal como lo han visto subir (Hch 1, 10-11).

En los inicios de la Iglesia, un ángel del Señor libera a los apóstoles de la cárcel (Hch. 5, 17-21), un ángel ordena a Felipe a dar catequesis a un hombre etíope (Hch. 8, 26), también socorren a los no judíos que practican la fe, este es el caso del centurión Cornelio (Hch10, 3-6), liberan a Pedro de la cárcel (Hch. 12, 711), da muerte a Herodes Agripa (Hch. 12, 20-23).

El libro del apocalipsis sigue la misma línea de la angelología del nuevo testamento. Muestra a los ángeles como protagonista del juicio final: siete ángeles con siete trompetas y al toque de cada una se desata una calamidad (Ap 8,9; 10,7; 11,15), tienen en sus copas de oro la ira de Dios que se derramada sobre la tierra (Ap 15,7; 16,1), tienen el poder de encadenar y liberar al demonio (Ap 20,1-3). Por otra parte, los ángeles presentan las plegarias de los santos de Dios (Ap. 5,8; 8,3), reconocen la divinidad del cordero (Ap. 5,11-14) y, por último, Miguel y sus ángeles derrotan al demonio y a sus ángeles (12,1-9). Lo expresado, significa que el autor del apocalipsis no olvida en ningún momento que Dios es juez de la historia y que los ángeles dependen esencial de Dios (Seemann,1969 y Martínez, 2002)

4.1.2. Tradición de la Iglesia

A) Los padres de la Iglesia

Agustín expresa que por la fe sabemos que existen los ángeles y que se han aparecido a muchos y no es lícito dudar de ello (En in ps. 103). Por su parte, Gregorio de Nisa afirma que la cuestión de los ángeles merece ser creíble y está confirmada en la tradición de los Padres (Vida de Moisés, 45), San Juan Crisóstomo en su Homilía sobre la carta a los hebreos, admite que existe innumerables testimonios en el antiguo y nuevo testamento sobre la existencia de los

ángeles y estos son “enviados continuamente en favor nuestro” (Homilía 3.1). San Gregorio Magno resalta que los ángeles contemplan al Creador y que su conocimiento se ensancha en la visión divina por eso se expresa que los ángeles y arcángeles sirven a Dios y le adoran en himnos sempiternos.

En lo referente a la creación de las sustancias espirituales, podemos ver que en los padres de la Iglesia por unanimidad afirman que los ángeles son creados por Dios. Sin embargo, no hay un consenso sobre el momento en que fueron creados, ya que San Agustín sostiene que los ángeles fueron creados después de crearse el cielo y la tierra (De civ. Dei, 11,9) y otros padres, como Ambrosio, mantiene que los ángeles fueron creados antes que el mundo material (Hexameron 1, 5, 19).

En cuanto a la inmaterialidad de los ángeles, la cuestión estaba dividida entre los Padres porque para no identificar a los ángeles con Dios, les asignaron un cuerpo etéreo y sutil. San Basilio de Cesarea expresa que la sustancia de los seres espiritual es “quizás, un soplo de aire o fuego inmaterial” (De Spiritu Sancto 16, 38), al contrario, otros Padres defendieron la inmaterialidad de las potencias celestiales, como San Gregorio Magno que afirma “el ángel, en efecto, es sólo espíritu” (Moralia, 4, 3- 8). En cambio, San Agustín su posición es ambigua.

Respecto a la sociedad angelical, el primero que formuló los nueve coros angélicos es San Ambrosio de Milán (Apol. proph. David, 5 citado por Sánchez, 2008) y esta es sostenida por San Agustín, San Cirilo de Jerusalén, San Gregorio Magno (Enquiridion 15,58; Catequesis 23,6; Homilías sobre los Evangelios 34, 7-10). Quien dio una sistematización jerárquica es Pseudo Dionisio Areopagita (De caelesti hierarchia, 6) aunque no todos siguen la misma sistematización, por ejemplo, San Gregorio Magno admite las tres jerarquías, pero la distribuye en el siguiente orden: ángeles, arcángeles / dominaciones, virtudes, principados, potestades, tronos / querubines, serafines (Seemann ,1977)

Sobre la veneración a los seres espirituales, Atanasio hace hincapié que a los ángeles no se le debe adorar porque, aunque excedan en perfección a otras criaturas sigue siendo una criatura porque incluso ellos mismo lo reconocen y la escritura lo manifiesta. Is 45,14; Hb 1,6; Ap22,9 (Discurso contra los arrianos 2, 23-4)

B) Santo Tomás de Aquino

a) Sobre la existencia

Para comprobar la existencia de los seres espirituales tenemos que partir del ser. El ser es la fuente de toda la realidad, pero a la vez nuestra realidad es distinta, es diversificada. La misma realidad exige que haya grados de perfección, es decir, desde Dios (perfección) hasta el reino mineral (imperfecto). Todos los entes – menos Dios- tienen como perfección el ser (esse), es decir, el ser es recibido, además completa y perfecciona el recipiente (esencia del ente) pero no hay que entenderlo como si la esencia tuviera dos realidades, sino más bien que la “esencia recibe el esse como la medida según la cual el ente participa del esse” (Forment,1983). En otras palabras, la esencia es el grado de participación del esse, pero hay que recordar que el esse es causado y depende del Ipsum esse.

Por eso, Tomás de Aquino argumenta que, si existe cuerpo sin espíritu y cuerpo unido al espíritu, ¿no puede existir especies inteligibles sin necesidad de materia? Y si hay entendimiento con sentidos ¿Por qué no puede haber entendimiento sin sentido? De eso se desprende, que para la perfección del universo es necesario la existencia de criaturas incorpóreas (Suma Teológica I, q.50, a.1). Estas criaturas espirituales, reciben el nombre de ángeles, son completamente inmateriales y están libres de “toda corrupción, de la muerte, de la materia y de la generación” (De Div. Nom, IV).

b) Su naturaleza

Para saber cuál es la naturaleza de los ángeles, debemos partir de la Sagrada Escritura. En ella encontramos que los llama espíritus porque no tienen cuerpo. Así lo expresan los siguientes textos bíblicos: Jesús una vez resucitado declara que los espíritus no tienen carne ni hueso (Lc 24, 36-39), San Pablo afirma que los espíritus (ángeles) están destinados al servicio (Hb 1, 14). También, el texto sagrado nos afirma que son seres inmateriales porque toman forma humana (Gn,18-19), no necesitan del alimento (Tb 12, 19), son como el fuego y se desplazan rápidamente por el cielo como si fueran un relámpago (Dn 10, 5-7; Mt 28, 3-4) y no están sujetos a la ley de la carne (Mt 22, 28-30)

De ahí que Tomás de Aquino enseñe que los ángeles son sustancias espirituales e inmateriales, porque no están compuestos de materia y forma (Suma Teológica 1, q. 50, a. 1 y 2). Sin embargo, estas criaturas no son puramente simples, dado que al menos están compuestos de esencia y acto de ser. Así lo explica Santo Tomás: «Si existen algunas formas no recibidas en materia, cada una de ellas es ciertamente simple en cuanto que carece de materia...; pero

como cualquier forma restringe o limita al mismo acto de ser, ninguna de ellas es el ser, sino algo que tiene ser» (citado por Alvira et al, 1989; p. 100)

Por eso que la esencia del ángel es espiritual, no puede dividirse ni separarse. Esto nos lleva a decir que “no puede haber dos ángeles de la misma especie” (Suma Teológica q.50, a 4), porque la individuación se hace por la materia, algo que las sustancias espirituales no tienen, entonces cada ángel es su propia especie y la diferencia se da únicamente por la función que cumple (Suma contra los gentiles II, xcvi). Por eso, cada ángel agota toda su especie (Alvira et al, 1989; p. 107).

c) Sobre el conocimiento de los ángeles

La Iglesia nos enseña que los ángeles son criaturas intelectuales sin materia y esto constituye una característica fundamental de su naturaleza porque la “inmaterialidad es la raíz del conocimiento, y el grado de inmaterialidad determina el grado de conocimiento” (Sancho, 2008; p.113). Esto se explica del siguiente modo, el conocimiento del hombre es en parte intelectual y sensitivo, de ahí que el hombre cuando nace está en potencia de conocer. En cambio, en los ángeles al carecer de sentidos corporales no conocen por cosas sensibles, lo hacen por especies inteligibles que son innatas y connaturales, porque Dios se las infundió en el momento de su creación; por eso se dice que ellos “captan de golpe todo lo que son naturalmente capaz de conocer” (Mestre, s/f), a la vez su conocimiento es universal y concreto. De ahí se sigue que el conocimiento del ángel es intuitivo porque ellos ven en lo universal lo singular (Suma Teológica q.58, a.3) y si nos preguntamos ¿Por qué es intuitivo? porque es espíritu puro y además al tener este conocimiento intuitivo puede conocer a otros seres espirituales y materiales. Por consiguiente, el ángel no puede incurrir al error ni falsedad (Suma Teológica q.58, a. 5), porque su conocimiento es instantáneo. De esta manera los ángeles carecen de sentidos, imaginación y de facultad de abstracto, por eso Dionisio llama a los ángeles “mentes” o entendimiento”.

En cuanto al conocimiento de las verdades sobrenaturales, el ángel al igual que el hombre está en potencia obediencial, que significa, que está en la facultad de recibir dichas verdades si Dios lo permite. Por eso en los ángeles hay una especie de apertura espiritual y es llamada iluminación y hace crecer a la persona no en cuanto a lo físico sino en el conocer, es decir, lo que sabe realmente un ángel del misterio de Dios, este ser se la comunica a los otros ángeles, pero de manera jerárquica. Así llegamos a decir que la iluminación es más que un acto de operación es un acto de santificación.

Por último, debemos aclarar que el conocimiento de los ángeles es mucho más perfecto que el del hombre, pero también es limitado, dado que no conocen los secretos de Dios (Cor. 2, 11), ni tampoco saben las cosas del futuro (Is.46, 9), ni saben el día ni la hora del juicio final (Mt 24, 36), “ni los pensamientos del entendimiento ni los afectos de la voluntad humana dada su contingencia y libertad” (Suma Teológica q.57,a 3,4 y 5; Gonzalo 2006, pág. 347).

d) La Jerarquía en los ángeles.

A su vez, cada jerarquía se divide en tres “coros” que hacen un total de nueve coros angélicos y esta distribución está señalada en las Sagradas Escrituras. El profeta Ezequiel menciona a los querubines (Ez 9, 3; 10, 1-2.20), Isaías habla de los serafines (Is 6, 2.6), por su parte San Pablo menciona Principado, Potestad, Virtud, Dominación, Tronos (Ef 1, 21; Col 1, 16), arcángeles (1 Ts 4, 16; Jds 9) y los ángeles que se mencionan en los libros sagrados.

Para comprender la existencia de la jerarquía en los ángeles, Tomás de Aquino parte de la idea del principado sagrado, es decir, que una multitud es gobernada solo por un príncipe de un modo único y uniforme, pero a su vez es necesario que existan diversidad de órdenes para que esta multitud sea ordenada y no confusa. En cuanto a la sociedad de los ángeles, Tomás de Aquino distingue tres jerarquías y las compara con las ordenes existente de la ciudad: la clase alta que sería la primera jerarquía (contemplativos), la clase media viene a ser la segunda jerarquía (gobernantes) y la clase ínfima sería la tercera jerarquía (ejecutores). Sin embargo, la distinción de los seres espirituales se da por la perfección, porque hay algunos que poseen cosas más excelentes que otros porque mientras más notable sea el don que el ángel comunique más perfecto será su grado al que pertenezca (Suma Teológica I, q.108).

e) Voluntad de los ángeles

Para Tomás de Aquino, el ángel -que es un ser dotado de entendimiento- tiene voluntad (Suma Teológica, 1 q 19, a 1; q 59 a 1) y libre albedrío. La elección en los seres espirituales se produce por la “aceptación instantánea de la verdad” (Suma Teológica, 1 q 59 a 3), es decir, decide de golpe y su decisión es irrevocable porque el libre albedrío del ángel es “inflexible después de la elección” (Suma Teológica 1 q 63 a 6). Si el ángel peca, su pecado es mortal porque ve los medios en los fines (Garrigou- Lagrange, 1949, p. 198), es decir, cuando el ángel toma una decisión lo hace con plena advertencia y permanece inmutable a su elección.

4.1.3. El Señor de los ángeles

A) Cristo cabeza de los ángeles

Para demostrar que Cristo es cabeza de los ángeles debemos partir que la Iglesia es un cuerpo místico conformado por los hombres y los ángeles porque ambos se ordenan a un fin que es gozar de la bienaventuranza divina. Y si hay un cuerpo debe haber una cabeza y Cristo es la cabeza de esta multitud porque él está cerca a Dios y participa de sus dones (Suma Teológica I, 3 q 8 a 1 c). Además, la influencia de Cristo en el hombre se da por el alma, por eso el hombre y el ángel coinciden en la identidad genérica mas no en la naturaleza específica.

La escritura refleja esta realidad: los ángeles sirven a Jesús después de la tentación (Mc 1,13) y confortan a Jesús en el Getsemaní (Lc 22,43) Por lo tanto, “¿No es Cristo su rey, con autoridad sobre ellos, rey de los ángeles lo mismo que de los hombres, encargado de llevar a su Padre toda la creación?” (D'Azy, 1965). A ningún ángel se le dijo: "Tú eres hijo mío, yo te he engendrado hoy." (Sal 2, 8) es a Cristo a quien se le reconoce su filiación con su padre “este es mi Hijo, el Amado; éste es mi Elegido" (Mt 3, 17) y "este es mi Hijo, el Amado, escúchenlo" (Mc 9, 7).

A Cristo le pertenecen los ángeles, porque "cuando el Hijo venga en su gloria acompañado de todos sus ángeles..." (Mt. 25, 31) y él es el centro del mundo angelical porque todas las cosas fueron creadas por él y para él.

En resumen, la capitalidad de Cristo en los ángeles es univoca y en él se unen las dos realidades del mundo sobrenatural: la angelical y la humana.

B) María reina de los ángeles.

Existe una invocación que el pueblo católico se dirige a diario a María Santísima que es “Reina y Señora de los ángeles”. Ambos títulos poseen un gran significado ya que manifiesta la dignidad suprema que le corresponde encima de todas las criaturas.

Existen tres fundamentos para justificar los títulos de realeza y señorío que dedicamos a María Santísima:

a) Maternidad divina: En el seno de María se unieron la naturaleza humana y divina en la persona de Jesús, esto conlleva que él es descendiente de Adán. Además, la redención eminente de María está ligada a su maternidad. Por eso María es eminentísima «por sus relaciones con Dios, bien infinito; y bajo este aspecto, no es posible nada mejor, como no es

posible encontrar cosa alguna que sea mejor que Dios mismo» (Suma Teológica I, q. 25, a 6, ad 4)

b) Gracias recibidas: Tomás de Aquino enseña que, dada la misión de María, Dios le otorgó la plenitud relativa de la gracia superior a los ángeles y a los hombres. Por eso el documento *Lumen Gentium* afirma que María fue “adornada por Dios con los dones dignos de un oficio tan grande” (n°56).

Junto a las gracias recibida se encuentra el privilegio de su maternidad virginal pues en ella la Iglesia confiesa su virginidad perpetua ya que Cristo “lejos de disminuir consagró la integridad virginal de su madre” (CEC. N° 499).

c) Corredentora: La virgen María es corredentora porque cooperó en la obra de la redención. Con su fiat coopera en la obra de la redención dándole carne a la Palabra. Pero ella conquista el título de corredentora cuando se une a los sufrimientos de su hijo en la cruz, porque ella también bebió “el amarguísimo cáliz de una larga pasión» (*Magnæ Dei Matris*).

Los padres de la Iglesia explicaron la corredención de María bajo el título de Nueva Eva, porque gracias a ella -con su fiat- recuperamos la gracia perdida por el pecado. Así lo expresa San Irineo:

“Así como Eva, esposa de Adán, aún una virgen, se convirtió por su desobediencia en la causa de muerte para sí misma y para toda la raza humana, así también María, esposa, pero también virgen, se convirtió por su obediencia en la causa de salvación para ella y para toda la raza humana” (Miravalle, 2001)

Por lo tanto, los títulos de realeza y señorío dados a María le vienen por analogía a la realeza de Nuestro Señor Jesucristo, ya que a él le pertenecen por derecho nativo y porque es Hijo de Dios. En cambio, a María le viene dado por su maternidad divina, por las excepcionales gracias y por ser corredentora del género humano.

4.1.4. Verdadera devoción a los ángeles custodios

El magisterio menciona que "la Iglesia venera a los Ángeles que la ayudan en su peregrinar terrestre y protege a todo ser humano" (C.E.C n° 352). Así lo demuestra la Iglesia en su liturgia, por ejemplo, la fiesta de los Santos Arcángeles (29 de septiembre) o la fiesta de los ángeles custodios (2 de octubre).

La presencia de los ángeles en la liturgia de la Iglesia pasa por desapercibido por nuestros sentidos. Sin embargo, el concilio vaticano II nos recuerda lo siguiente:

En la Liturgia terrena preguntamos y tomamos parte en aquella liturgia celestial, que se celebra en la santa ciudad de Jerusalén, hacia la cual nos dirigimos como peregrinos, y donde Cristo está sentado a la diestra de Dios como ministro del santuario y del tabernáculo verdadero, cantamos al Señor el himno de gloria con todo el ejército celestial (Sacrosantum concilium, N° 8).

Recordemos pues, algunos elementos que nos comunican la presencia de ellos en el sacrificio de la misa:

- Acto penitencial:” (...) por eso ruego a santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros, hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor.
- Gloria: “Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor (...)”.
- Prefacio: “Por eso con los ángeles y arcángeles y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria: Santo, Santo, Santo es el Señor...”
- Canon romano, el más antiguo y venerable: en el momento de la epiclesis “Te pedimos humildemente, Dios todopoderoso, que esta ofrenda sea llevada hasta el altar del cielo por manos de tu ángel”.
- Oración de León XIII.

También los seres espirituales se hacen presentes en la liturgia de las horas, claro ejemplo son el salmo 90 “porque a sus ángeles ha dado órdenes, para que te guarden en tus caminos; te llevarán en sus palmas, para que tu pie no tropiece en la piedra” y el salmo 148 “alábenlo todos sus ángeles, alábenlo todos sus ejércitos...”. Por último, tenemos una preciosa oración que concluye las completas del domingo: “Visita, Señor, esta habitación: aleja de ella las insidias del enemigo; que tus santos ángeles habiten en ella y nos guarden en paz, y que tu bendición permanezca siempre con nosotros”.

Por lo tanto, la Iglesia nos recuerda que no debemos sentirnos solos, nuestros ángeles nos cuidan y protegen. Por eso, debemos ser devotos de los ángeles y acudir a su auxilio y pidámosle que nos proteja del mal.

4.2.El Demonio es realidad y no es un ser mitológico: Pruebas de la teología y la Sagrada Escritura.

4.2.1. La prueba que pasaron los ángeles

A) De ángel a demonio

En el libro de Isaías 14, 13-15 encontramos referencias sobre el demonio. Algunos Padres de la Iglesia han aplicado este texto bíblico a la caída de Lucifer. El mencionado texto bíblico se relaciona con lo que afirma Lucas que el demonio cayó del cielo como un relámpago (Lc 10, 18), que es homicida desde el principio (Jn 8, 44) y lo considera “príncipe de este mundo” (Jn 12, 31). A su vez, afirma que Dios no perdonó a los ángeles caídos y “los echó (Dios) en el abismo tenebroso con cadenas eternas” (Jud 6) y que el “fuego eterno, fue destinado para el diablo y sus ángeles” (Mt 25, 41).

Ahora toca preguntarnos ¿Qué tipo de pecado cometieron estas criaturas espirituales? La Sagrada Escritura atestigua que «No te dejes dominar en tus pensamientos y palabras por el orgullo, porque en él tuvieron origen todos los males» (Tob 4,14) y más adelante se expresa «El comienzo del orgullo es el pecado...» (Eclo 10,13). Esto significa que el origen de todo pecado es la soberbia y este pecado es el que cometió Satanás y sus ángeles. Su pecado consiste en la “supervaloración de la perfección del propio ser” (Juan Pablo II, 1986). El motivo de esta supervaloración es que apeteció ser Dios, no como equiparación ya que esto es imposible sino más bien fue por semejanza, es decir, ser fin último de la bienaventuranza. San Agustín también enseña que “el diablo no es fornicador ni borracho ni nada parecido; y, sin embargo, es soberbio y envidioso” (Cui. Dios XVI), soberbia porque no se sometió a la superioridad divina ni a su voluntad y envidia por no poder igualar a Dios ni superarlo.

Por otro lado, se menciona que esta criatura angelical se convirtió en diablo cuando Dios crea al hombre a su imagen y semejanza. No acepta la dignidad entregado al hombre, porque lo considera una criatura inferior, de ahí que se rebelaron contra Dios y fueron arrojados al infierno. (Vida latina de Adán y Eva, 12-16; Gen. 1,26; 2,7).

Surge también un problema sobre si la prueba fue un mandato de Dios o surgió por la soberbia de los mismos ángeles de querer igualar a Dios. Sin embargo, lo que sí sabemos es que “en la caída de los ángeles faltó la tentación venida desde fuera” (Zahringer, 1977; p. 775).

Por último, debemos aclarar que los ángeles que dijeron sí a su Creador, enseguida vieron la esencia de Dios una vez visto y contemplado su sabiduría, su amor, nadie los podrá separar

porque “el espíritu al ver aquello se llena de tal amor, de tal veneración, que jamás, bajo ningún concepto, quiere separarse de ello. Por eso el pecado pasa a ser imposible.” (Fortea, 2012, p.19).

Con lo expuesto podemos preguntar: ¿Se puede salvar el ángel?, si es en cuanto a Redención (situación de pecado) no puede salvarse, porque el pecado del ángel es no redimible, ¿en qué sentido? el ángel persiste para siempre - no puede rectificarse- su rechazo a Dios. Pero si se habla en el sentido de deificación, que consiste en la participación de la vida divina, podemos decir que, si se salva, porque Dios le invita a participar a la vida trinitaria.

4.2.2. El demonio en la historia de la salvación

a) Antiguo Testamento:

El demonio en el antiguo testamento solo se le nombra en algunas ocasiones (Gn. 3; Za. 3, 1-2; Jb.1 6-12; Tb. 3, 17 y 8,2-3). Pero aquí solo mencionaremos dos libros sagrados que nos ayudaran a comprender la actividad de Satanás:

El primer libro que habla del demonio como un ser personal es el libro de Job. El mencionado texto es un compendio sobre las afirmaciones bíblicas del demonio. El diablo no pertenece a la corte celestial y se caracteriza por ser el antagonista por perfección del hombre y claro “enemigo de toda piedad humana y temor de Dios” (Zahringer, 1977; p.769). Además, desea llevar a todo hombre a la perdición, mediante el rechazo de Dios ya que esto “supondría una degradación de la gloria de Dios” (Zahringer, 1977; p.769). En ese sentido, podemos determinar que la acción del demonio es anti divina.

En cuanto al libro de Sabiduría hay un pasaje de suma importancia que debemos analizar «Dios creó al hombre incorruptible, le hizo imagen de su misma naturaleza; más por envidia del diablo entró la muerte en el mundo, y la experimentan los que le pertenecen» (Sab 2,23s). Este pasaje afirma claramente que la incorruptibilidad del hombre viene de Dios. Por otro lado, el texto en mención no solo se refiere a la muerte corporal sino a la espiritual, porque un hombre que se afilia con el demonio se expone a la pérdida de la vida eterna.

A partir del mencionado texto podemos comprender el pasaje del libro de Genesis 3,1-5 que habla de un tentador que se manifiesta en forma de serpiente y este tentador es Satán quien seduce a nuestros primeros padres en pecar contra Dios.

Por otro lado, se dice que las religiones paganas influenciaron en el tema demonológico en el mundo judío. A esto debemos responder lo siguiente: a) En las religiones orientales se ve claramente un dualismo; b) el dualismo es incompatible para el pueblo judío ya que “fuera del

Dios único de Israel no existe ningún poder al que el hombre pueda recurrir en cosa alguna” (Foerster citado por Zahringer, 1977; p.771), c) Satanás está bajo el dominio de Dios.

b) Nuevo Testamento

El documento fe cristiana y demonología (1976) hace mención que, aunque el tema del demonio no fue el centro de la predicación de Jesús, solo se refirió a él en momentos importantes.

La primera noticia que tenemos sobre el accionar del demonio es en la tentación en el desierto (Mt 4, 1-9; Mc 1, 12-13; Lc 4, 1-13.). El demonio se muestra como un conocedor de la Sagrada Escritura porque cita el salmo 91,11-12. También se presenta como padre de este mundo, que tiene poder y lo puede dar todo; pero su poder es permisivo “en el mundo sólo tiene un poder permisivo tentador y de ser instrumento de Dios para infligir castigo” (De Tuya, 1964).

Respecto a las parábolas, Jesús las direcciona a los obstáculos encontrados en su predicación del Reino de los cielos, entre ellos tenemos: la parábola del trigo y la cizaña (Mt 13, 24-30), la parábola de la red (Mt 13, 47-50). También están los exorcismos realizados por Jesús: el poseso de Gerasa (Mc 5.1-20 y Lc. 8,26-39), curación a un endemoniado (Mc. 1, 23-26), curación de un endemoniado mudo (Mt. 9, 32-34), el endemoniado epiléptico (Mt. 17, 18). Por otro lado, tenemos otras afirmaciones de Jesús sobre este personaje: Cristo afirma que vio caer del cielo a Satanás (Lc 10, 18), las puertas del infierno no prevalecerán sobre la Iglesia (Mt 16,19) y afirma “que el Príncipe de este mundo ya está juzgado” (Jn 16, 11).

En las cartas paulinas, Pablo distingue entre Satanás y el pecado. Veamos: Pablo contempla a Satán como un ser personal, astuto y que es “dios de este mundo” (2Co 4, 4) y añade algo novedoso que “los dioses de los pueblos han quedado convertidos en signo de Satán” (Pikaza, 1984). Por el contrario, considera el pecado como un acto personal. Por eso Pablo invita a mantenernos firmes en Cristo y no dar entrada al demonio, ya que “Satanás induce al pecado, pero se distingue del mal que hace cometer”. (Congregación para la Doctrina de la Fe, 1976).

El libro del Apocalipsis, se refiere al demonio con los siguientes nombres: el gran dragón (Ap. 12,3; 13,2); la antigua serpiente (Ap 12,9; 20,2). Luego es derrotado por Miguel, encadenado y arrojado al abismo. Mas tarde será liberado y seducirá a todas las naciones, pero será vencido y arrojado al fuego y al azufre por la eternidad (Ap 20,10).

4.2.3. Sentido progresivo de la Teología sobre el demonio

Clemente de Roma, en su carta a los Corintios, relaciona al demonio como el causante de la sedición corintia y responsable de los vicios humanos. Ignacio de Antioquía, en su carta a los Efesios, exhorta a los fieles que se reúnan más frecuentemente para que den gracias a Dios y así derribar los poderes de Satanás. También hace mención que el demonio es responsable de los malos pensamientos y es el príncipe de este siglo (Carta a los Romanos, VII,1).

La carta de Bernabé recomienda a los cristianos a alejarse de las obras de la iniquidad (IV, 1) porque el príncipe malo puede alejarnos del reino de Dios (IV, 13) y en capítulo IX,4 alude al demonio como ángel malo que engaña al hombre a que transgreda los mandamientos de la ley de Dios. San Ireneo, enseña que el demonio es un ángel apóstata desde el principio que seduce y ciega al hombre. También recalca que Cristo recapituló nuestra lucha con el demonio. Por último, San Agustín hace mención que el demonio tiene un cuerpo místico, donde él es la cabeza y los pecadores son sus miembros (Del génesis a la letra, lib, XI, XXIV, 31).

4.2.4. Nombres que recibe Satanás en la Escritura

En la Sagrada Escritura cuando a una persona se le asigna un nombre, está relacionado “en cierto modo a su naturaleza y a su actividad” (Ritual de exorcismo). Por eso, es conveniente nombrar los nombres que se utilizan para Satanás en el libro sagrado, con la finalidad de comprender que el demonio es una realidad y que su acción es nefasta. Debemos recalcar que al demonio se le menciona 511 veces en el nuevo testamento.

Satanás (Apc 12, 9; Job 1, 6ss); Diablo (Apc 12, 9; Jn 8, 44); Demonio (Mt 7, 22; Mc 1, 34; Lc 4, 41); Legión (Mc 5, 9); Príncipe de este mundo (Jn 12, 31; 14, 30; 16, 11); Príncipe de los demonios (Mt 9, 34; 12, 24; Mc 3, 22; Lc 15, 15); Beelzebub (Mt 10, 25; 12, 27; Mc 3, 22; Lc 11, 15.18s); Mentiroso (Jn 8, 44; 1 Jn 2, 22); Padre de la mentira (Jn 8, 44); Pecador desde el principio (1 Jn 3, 8); Tentador (Mt 4, 3; 1 Tes 3, 5); Maligno o Malo (Mt 5, 37; Jn 17, 15; 1 Jn 5, 18s; Ef 6, 16);	Espíritus malignos (Hech 19, 12s; Mt 12, 45; Lc 7, 21; Ef 6, 12); Espíritus inmundos o impuros (Mt 12, 43; Mc 1, 26; 9, 24; Lc 9, 42); Homicida desde el principio (Jn 8, 44); Señor de la muerte (Hebr 2, 14); Dragón (Apc 12, 9); Serpiente antigua (Apc 12, 9; ver Gen 3, 1ss); Belial (2 Cor 6, 15); Enemigo o Adversario (Mt 13, 39; Zac 3, 1s); Dios de este mundo (2 Cor 4, 4); Poder de las tinieblas (Lc 22, 53; Col 1, 13); Seductor del mundo entero (Apc 12, 9); Ángel de Satanás (2 Cor 12, 7). Acusador (Sal 109, 6; Apc 12, 10).
--	---

Tomado de Medina (2010) p. 7

4.2.5. La lucha contra el demonio

A) La tentación

El oficio propio del demonio es tentar, pero hay que tener en cuenta que no toda tentación contra el hombre procede del demonio, sino que muchas veces proceden de nuestra propia concupiscencia “Cada uno es tentado por sus propias concupiscencias, que le atraen y seducen” (Sant. 1,14). Sin embargo, aquí hay una cuestión, como sabemos, la tentación es cuando la voluntad tiene que elegir entre una acción buena o mala pero que se siente atraído por la acción mala y la escoge (Suma Demoniaca p.II. c. 17) ahora “¿por qué escogemos el mal sabiendo que es el mal? Es un verdadero misterio” (Suma Demoniaca p.II. c. 17). La respuesta a este misterio es que caemos por debilidad de nuestra naturaleza humana –pecado original- y esta debilidad es una lucha constante contra Satanás, así nos exhorta San Pablo que nuestra lucha es contra los principados de este mundo, contra el padre de la mentira, por lo que nos pide revestirnos de la armadura de Dios.

Ahora ¿Cuál es la táctica que utiliza satanás para tentarnos? lo primero que hace es pasar por inadvertido, porque si se manifiesta tal como es, no cumpliría su objetivo, que el hombre se condene. Por tal motivo San Pedro compara al demonio como un león rugiente buscando a quien devorar. El demonio quiere persuadirnos de que no existe, porque para el mundo de hoy el diablo ha muerto y eso es una gran ventaja para el mismo diablo y los demás demonios porque así ellos podrán preparar mejor sus “planes de odio hacia Dios y envidia hacia el hombre” (Huber, 2000, p. 67).

El demonio no tienta a los cristianos tibios, mediocres, porque ya son suyos, son de su propiedad, tampoco a las personas que lo imitan en su obrar, así lo dice San Agustín:

Si tú imitas al demonio que por orgullo y su impiedad se ha elevado contra Dios, serás hijo del diablo. Lo llegarás a ser, no porque él te haya creado o engendrado, sino porque le imitas en su aversión a Dios” (como se cita en Huber, 2000, p.67).

En otras palabras, las “presas favoritas” del demonio son las almas más fervorosas, porque son ellos los que construyen el reino de Dios en la tierra, porque ellos quieren imitar a su Creador en su actuar, porque son ellos los que recurren a María Santísima. Pero el demonio tiene dos ayudas: el cuerpo y el mundo, estos arruinan a los hombres en el camino de santidad porque “su influencia se expande como un gas deletéreo que se absorbe sin darse cuenta” (Sertillanges como se cita en Huber, 2000, p.103).

4.3. Aportes de la enseñanza de la doctrina sobre los ángeles para la formación de la persona humana, orientado a incentivar el trato con los ángeles custodios

4.3.1. Servicio de los ángeles

Los padres de la Iglesia afirman que los ángeles tienen una custodia individualizada. San Gregorio de Nisa sostiene que esta idea merece credibilidad por pertenecer a la tradición de los Padres. La explicación que nos brinda es que, una vez creada nuestra naturaleza, Dios no fue indiferente, sino que colocó a nuestro lado un ángel como ayuda o auxilio en nuestra vida. (Vida de Moisés n°45). También San Basilio testifica que "nadie podrá negar que cada fiel tiene a su lado un ángel como protector y pastor para conducir su vida" (CEC. N° 336).

Tomás de Aquino resuelve la interrogante si el ángel se nos es dado en el día del nacimiento o bautizo. El Aquinate, siguiendo a San Jerónimo, se inclina por afirmar que todo hombre desde el día de su nacimiento recibe un ángel, pero ¿cuál sería el motivo para que Dios designe un ángel al hombre? El motivo es por el hecho de ser una criatura racional. (Suma Teológica, 1 q 113 a 5). En la escritura podemos encontrar esbozo de esta enseñanza: cuando el Señor Jesús dice "porque os digo que sus ángeles en los cielos están viendo siempre el rostro de mi Padre que está en los cielos" (Mt 18, 10) y también lo confirma que una vez liberado Pedro de la cárcel, se dirige a la casa de María y la sirvienta Rode reconoce su voz y los que estaban reunidos no le creyeron y expresaron "será su ángel" (Hch 12, 11-15).

Isidoro de Sevilla sostiene que a todo hombre independiente de su situación en el orden sobrenatural se le asigna un ángel "Que los tengan todos los mortales, se prueba por las mismas palabras del Señor en el Evangelio: Os digo que sus ángeles en los cielos están viendo siempre el rostro de mi Padre que está en los cielos" (Isidoro de Sevilla, citado por Sancho, 2008; p.220) La tesis mencionada se puede observar como en la Sagrada Escritura se manifiesta la custodia común angelical entre los hombres, ejemplo de ello es el centurión romano Cornelio que tuvo la visión de un ángel y le indica que mande a llamar a Pedro. El apóstol llegó a su casa, le predicó el evangelio y se bautizó (Hch 10, 1-8).

Por lo tanto, siguiendo a Sancho (2008) podemos exclamar: si Dios cuida de las aves, de los campos y tiene contado nuestros cabellos (Mt 6, 26-33) ¿Acaso podemos dudar de la Providencia divina sobre los cuidados que tiene hacia el hombre? Si hemos sido rescatados a un gran precio: la sangre del Hijo de Dios (1 Pedro 1, 18-19) valemos para Dios tanto que nos ha puesto un ángel para cuidarnos y llevarnos a la salvación.

4.3.2. Su misión: llevarnos a Dios

La Sagrada Escritura enseña que a los ángeles se les ha confiado un cuidado especial para con el hombre, como recuerda el libro de Tobías (3, 17 y 12, 12). En el libro de Daniel, se puede afirmar que los ángeles no son solo embajadores de hombres, sino también de naciones enteras.

Peña (2000), en su libro “Tu amigo, el ángel”, nos narra cómo fue la relación de los santos con sus ángeles: San Antonio María Claret nos cuenta que “La Santísima Virgen y sus ángeles me guiaron por caminos desconocidos, me libraron de ladrones y asesinos y me llevaron a puerto seguro sin saber cómo” (p. 22). San Juan Bosco comenta que un perro gris se le aparecía en momentos de peligro, el consideraba a este perro su ángel custodio. Santa Gema Galgani enseña que su ángel fue su maestro que a veces la reprendía si hacía una cosa mal y a veces le recordaba con insistencia que “el camino más corto y verdadero (para llegar a Jesús) es el de la obediencia” (p. 23). Santa Faustina Kowalska (1905-1938) escribe en su Diario que su ángel siempre la acompañaba en sus viajes. También testifica que estando enferma un serafín se le apareció y le dio la Santa Comunión. San Pío de Pietrelcina (1887-1968) llama a su ángel “el pequeño compañero de mi infancia” y en muchas ocasiones le ayudaba, por ejemplo, a traducir las cartas que estaban escritos en otros idiomas. Sor Mónica De Jesús (1889-1964) llama a su ángel “hermano mayor”. Ella nos comenta que cuando estaba postrada en cama, su ángel le llevó la Comunión a su habitación. En otra carta narra que, en la víspera de Los Santos Ángeles, vio a los hermanos mayores de sus otras hermanas, todos estaban felices, aunque no del todo alegre, el motivo “era por no rezar con todo el fervor que ellos querían que tuvieran las almas” (p. 30).

El Papa Francisco (2018) enseña que los ángeles nos protegen de tres peligros: el primero de no caminar, es decir estar estáticos; el segundo equivocarnos de camino y el tercero dejar el camino. También el Pontífice resalta que los santos ángeles no solo nos ayudan a caminar bien, sino que nos muestran dónde debemos llegar ya que son el puente cotidiano a la trascendencia, es decir, ellos contemplan al Padre y conocen el camino para llegar a Dios. En otra homilía, el Papa Francisco (2014) afirma que nadie puede caminar solo ni aconsejarse a sí mismo, sino que necesita un compañero, de ahí que necesitamos que nuestro ángel nos aconseja y nos libre de los peligros, pero lo hace con humildad. Porque a veces hemos tenido el presentimiento de algún peligro grave que hace que tomemos medidas y nos libremos del accidente o daño que pudo suceder (Revista, 2007). En efecto, con ello afirmamos lo que la Escritura enseña “he aquí

que yo voy a enviar un ángel delante de ti, para que te guarde en el camino y te conduzca al lugar que te tengo preparado” (Ex 23, 20-23).

Por lo tanto, la doctrina de la los Ángeles no es algo fantasiosa sino una realidad. Una realidad que está en estrecha relación con el hombre; entonces debemos examinarnos y preguntarnos: “¿Cómo es mi relación con mi ángel custodio? ¿Lo escucho? ¿Le doy los buenos días en la mañana? ¿Le digo que me proteja durante el sueño? ¿Hablo con él? ¿le pido consejo?” (Papa Francisco, 2014).

4.3.3. Seremos como ángeles

Existe un pasaje bíblico donde Jesús habla sobre la resurrección de los muertos y que características tendrán:

“Les dijo Jesús: los hijos de este siglo toman mujeres y maridos. Pero los juzgados dignos de tener parte en aquel siglo y en la resurrección de los muertos no tomarán mujeres ni maridos, porque ya no pueden morir, y son semejantes a los ángeles e hijos de Dios, siendo hijos de la resurrección” (Lc. 20, 34-36).

En el texto se afirma que todos los hombres vamos a resucitar porque “Dios en su omnipotencia dará definitivamente a nuestros cuerpos la vida incorruptible uniéndolos a nuestras almas, por la virtud de la Resurrección de Jesús» (C.E.C n° 997).

Pero los resucitados tendremos algo novedoso “seremos como ángeles”, ¿en qué consiste dicha semejanza? Ser semejantes significa “*poseer* a la vez algo igual y algo distinto” (Ferrater, 1984), en el caso del hombre y los seres espirituales son distintos esencialmente pero que tendremos ciertas características a los ángeles: no habrá necesidad de alimentar el cuerpo ni habrá necesidad de contraer matrimonio ni procrear e incluso seremos inmortales e incorruptibles.

Con lo mencionado anteriormente nos preguntamos: ¿No son los ángeles arquetipos para los jóvenes de hoy? ¿El conocimiento de los ángeles puede ayudar en la formación de los alumnos? La respuesta es sí:

- a) La formación de humildad, estas criaturas espirituales que son heraldos de Dios, más inteligentes y bellos que el hombre. Ellos nos enseñan que “cuanto más grande seas, más humilde debes ser y así obtendrás el favor del Señor” (Eclo. 3,18), por eso imitando a su creador, se abajan y sirven al hombre desde el momento de concepción. (Cárdenas, 2019).

Por lo tanto, la humildad encierra una gran riqueza: nos enseña a descubrir nuestra miseria, pero a la vez ver nuestra grandeza.

- b) La formación de la castidad: es una virtud propia del hombre que implica un dominio en sí. Lamentablemente esta preciosa virtud hoy es desconocida e incluso atacada. San Juan Crisóstomo, enseña que la castidad de una persona ante los ojos de Dios es de mayor precio que la de los ángeles, porque el hombre lo obtiene mediante la lucha diaria mientras que las creaturas espirituales la tienen por naturaleza. San Francisco de Sales recalca que la castidad hace a los hombres iguales a los ángeles, porque en ella se harán presentes todas las virtudes cristianas, de ahí que San Cipriano mencione que la castidad no solo nos asemeja a los ángeles, sino que también nos hace semejanza a Cristo (citado por Vianney, 2011).

Por lo tanto, la pureza es una virtud necesaria para ver a Dios, porque “bienaventurados los limpios de corazón, porque verán a Dios” (Mt 5, 8). El mismo San Pablo nos recuerda que somos santuarios de Dios y el espíritu de Dios habita en nosotros (1 Co 3, 16).

V. Conclusiones

Lo expuesto a lo largo de este trabajo de investigación se deduce lo siguiente:

- La Sagrada Escritura nos enseña que los seres espirituales son criaturas. En el Antiguo Testamento los ángeles son llamados “hijos de Dios” (Gn 6, 4), “Hijos del altísimo” (Sal 82,6) y “ejército de Yahvé” (Jos 4, 14) que forman parte de la corte de Dios, velan la presencia de Dios, son intermediarios entre Dios y el hombre. En cambio, el Nuevo Testamento que recoge toda la tradición judía respecto al tema, trae algo novedoso, los ángeles están al servicio de Jesús. En este sentido, los ángeles no están para consentir el capricho ni la curiosidad del hombre, porque los ángeles desempeñan dos funciones elementales que es adorar a Dios y desempeñan funciones en favor de la salvación de los hombres.
- El demonio no es parte de la mitología, porque en un principio fue ángel pero que pecó apeteciendo ser Dios. En la Sagrada Escritura existe referencias sobre este ser “Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo” (Lc 10, 18); “(el) fuego eterno, fue destinado para el diablo y sus ángeles” (Mt 25, 41). Los padres de la Iglesia enseñan que el demonio es un apostata desde el principio. Su oficio es seducir y cegar al hombre para que se aleje del reino de Dios.

- Dios para resaltar la dignidad de la persona pone a su disposición un ángel custodio. Por eso el Papa Francisco recomienda ser dóciles para escuchar a nuestro ángel y que también debemos acudir a ellos para que nuestra mirada esté fija en el Señor. Por lo tanto, el tema de ángel de la guarda no es una fantasía ya que de ellos podemos aprender a ser humildes, es decir, descubrir nuestra miseria, pero a la vez ver nuestra grandeza y a vivir nuestra castidad porque ella hace a los hombres iguales a los ángeles, porque se harán presentes todas las virtudes cristianas.

VI. Recomendaciones

- Retomar en los colegios y en las parroquias la enseñanza de los ángeles y del demonio como verdad de fe.
- Realizar propuestas educativas sobre esta línea de investigación con la finalidad de aportar en la formación humana y espiritual de los alumnos.
- La escuela de educación debe incentivar a los estudiantes de Filosofía y Teología a realizar investigaciones sobre los ángeles y demonios, con la finalidad que los futuros docentes enseñen con claridad y serenidad la existencia de estos seres espirituales.

VII. Referencias

- Alvira, T; Clavell, L. & Melendo, T. (1989) *Metafísica*. EUNSA -Navarra.
- Agustín de Hipona (1956). *Enarraciones sobre los Salmos* (vol XXII) Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos
- Agustín de Hipona (1958). *La ciudad de Dios* (Vol XVI) Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos
- Ambrosio de Milán (2011) *los seis días de la creación (Hexameron)*. Madrid: Ciudad Nueva
- Atanasio de Alejandría (2010) *Discursos contra los Arrianos*. Madrid: Ciudad Nueva
- Aquino, T. (1957-1960) *Summa Theologica*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.
- Basilio de Cesarea (1996) *el espíritu santo*. Madrid: Ciudad Nueva
- Bernal, A. (2010). *Metodología de la investigación*. Colombia: Pearson
- Biblia de Jerusalén (1998). Bilbao: Desclée de Brouwer
- Cirilo de Jerusalem (2006) *Catequesis*. Madrid: Ciudad Nueva
- Consejo pontificio de la cultura y consejo pontificio para el diálogo interreligioso (2003). *Jesucristo, portador del agua de la vida: Una reflexión cristiana sobre New Age*. Madrid: Ediciones Palabra

- Urdánóz, T. y Aniz, C. (1967) Tomo I: Las fuentes de la Teología Dios y la creación. En D Azy, B. (Eds) Los ángeles. Barcelona: Herder.
- De tuya, (1963) II Evangelios / Biblia comentada. Madrid, España: Biblioteca de Autores Cristianos.
- Ferrater, J (1984) Diccionario de Filosofía. Madrid: Alianza.
- Fidalgo, M (2017) Teología de la creación. EUNSA-Navarra.
- Gagnon, D. (2017) Los Ángeles y la Nueva Era. Nueva edición.
- Garrigou, R. (1946) La síntesis tomista. Buenos Aires: Desclée de Brouwer.
- Guerra, M. (1998) Diccionario enciclopédico de las sectas. Madrid: Biblioteca de autores cristianos.
- Gregorio de Nisa (2019) Vida de Moisés. Salamanca: Ediciones Sígueme.
- Gregorio Magno (1997) Libros morales/1. Madrid: Ciudad Nueva.
- Gregorio Magno (2000) Homilías sobre los evangelios. RIALP.
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). Metodología de la investigación. 6ta ed. Perú: Editorial: Mc Graw Hill.
- Huber, G. (2000) El diablo hoy ¡Apártate, Satanás! Madrid: Palabra.
- Iglesia Católica. Catecismo de la Iglesia Católica (2da edición) Vaticano: Librería Editrice vaticana.
- Izquierdo, C. (2014) Diccionario de teología. Navarra: EUNSA
- Juan Crisóstomo (2008) Homilías sobre la carta a los hebreos. Madrid: Ciudad Nueva.
- Juan Pablo II (1994). Cruzando el umbral de la esperanza. Barcelona: Plaza & Janés.
- Pseudo Dionisio Areopagita (2007) Obras Completas: Jerarquía celeste. Madrid: Biblioteca de autores cristianos.
- Prophet, E. (2011) Cómo trabajar con los ángeles. Barcelona: Porcia ediciones.
- Prophet, E. (2015) Ángeles de curación: El arcángel Rafael. Barcelona: Porcia ediciones.
- Prida, M & Alonso, F. (2013) Ángeles de la Sanación y la Curación. Los Ángeles: Un camino de Luz, LLC.
- Remolina, S.J., G. (1995). La Nueva Era. *Theologica Xaveriana*, (114).
- Romero, J. (2001) La “new age” (tesis de licenciatura). Universidad de La Salle.
- Sancho, J. (2008) Los ángeles: apuntes de la enseñanza de Santo Tariasomás. Pamplona: EUNSA.

- Seemann, M. (1977) *Mysterium Salutis - Manual De Teología Como Historia De La Salvación: Los ángeles*. Madrid: Ediciones cristiandad.
- Quintana, L., & Hermida, J. (2019). La hermenéutica como método de interpretación de textos en la investigación psicoanalítica. *Perspectivas en Psicología: Revista de Psicología y Ciencias Afines*, 16(2), 73-80.
- Zahringer, D. (1977) *Mysterium Salutis - Manual De Teología Como Historia De La Salvación: Los demonios*. Madrid: Ediciones cristiandad.
- Vianney, J. (2011) *Vida y Virtud: Homilías II*. Madrid: RIALP
- Voeglin, E. (1996) *Los movimientos de masas gnósticos como sucedáneos de la religión*. Madrid.
- Alvarado, J. (2014) *Cuestiones teológicas: Dos alternativas de ontología angélica* [PDF file] Medellín Colombia. Recuperado <https://bit.ly/3TdhoQU>
- Al sexto día (15 nov 2015) *Ángeles Sanadores: ¿Qué es lo que realmente sucede en los salones de sanación?* [archivo de video]. YouTube. <https://acortar.link/AZY3ba>
- Agustín de Hipona (s/f) *Manual De La Fe, De La Esperanza Y De La Caridad (Enquiridón)* <https://www.augustinus.it/spagnolo/enchiridion/index2.htm>
- Arias, J; Villasís, M; Miranda, M. (2016) *El protocolo de investigación III: la población de estudio*. Recuperado: <https://bit.ly/3rNUxzE>
- Benítez, J (2017) *El único 'jefe' del Papa. El mundo*. Recuperado: <https://bit.ly/3Tfcxyv>
- Bonilla, E., & Rodríguez, P. (2000). *Más allá del dilema de los métodos. La investigación en ciencias sociales*. Bogotá, Universidad de los Andes: Grupo Editorial Norma. <https://acortar.link/6BPitJ>
- Cárdenas, F (2019) *Lo que los ángeles nos enseñan sobre la humildad*. Recuperado: <https://es.aleteia.org/2019/07/28/lo-que-los-angeles-nos-ensenan-sobre-la-humildad/>
- Congregación para la Doctrina de la Fe (1976) *Fe cristiana y demonología*. Vaticano. Recuperado <https://bit.ly/429L5rv>
- Vallejo, D. (2019). La posesión demoníaca: psicosis, neurosis histérica o trastorno neuropsicológico. *Poiésis*, (36), 192–199. <https://doi.org/10.21501/16920945.3198>
- *El libro de la vida de Adán y Eva (apócrifo)* Recuperado: https://docs.google.com/document/d/1j-u-11JXP7ODNMQ4SpNzQe-MCHelX5i447ZpRUY_acE/preview

- Ferrer, M. (s/f) Conocimiento Angélico versus Conocimiento Humano según Tomás De Aquino [PDF file]. Recuperado <https://bit.ly/3ECi3XT>
- Fortea, A. (2012) Historia del Mundo Angélico. Recuperado de <https://www.aciprensa.com/fortea/>
- Francisco (2014) Todos tenemos un ángel. Recuperado: https://www.vatican.va/content/francesco/es/cotidie/2014/documents/papa-francesco_20141002_angel.html
- Francisco (2018) los Ángeles Custodios son nuestra puerta cotidiana a la trascendencia. <https://acortar.link/M4Tusr>
- Gonzalo, P. (2006). Cuestiones Teológicas: La concepción de los ángeles y el origen del mal en Tomás de Aquino [PDF file]. Medellín- Colombia. Recuperado <https://bit.ly/3fWJ9id>
- Juan Pablo II (1986) La caída de los ángeles rebeldes. Recuperado: <https://bit.ly/3CUNDPG>
- Lara, A. (2020) Posesiones demoniacas en México. Un estudio etnográfico de la posesión en una parroquia católica veracruzana. *Vínculos. Sociología, análisis y opinión*, núm.16, pp. 101-118.
- Leon XIII (1892) encíclica Magnae Dei Matris. Recuperado: <https://bit.ly/3LA2Zxo>
- Medina, J. (2010) Cuaderno Humanitas: Satanás y su obra (nº22). Pontificia Universidad de Chile.
- Monferrer, J. (2003) Ángeles, demonios y anticristos entre los monoteísmos semitas. *Cuadernos del CEM y R*, 11, 87-112. Recuperado: <https://acortar.link/AVNuWG>
- Miravalle, M. (2001) María Corredentora: Respuesta a 7 Objeciones Comunes. Universidad Franciscana de Steubenville. Recuperado: <https://bit.ly/3lkd5I4>
- Mestre, J. (2005) La milicia de Dios. Recuperado: <https://bit.ly/3g4XfhK>
- Pablo VI (1963) Constitución Sacrosanctum Concilium. Recuperado: https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19631204_sacrosanctum-concilium_sp.html
- Peña (2000) Tu amigo, el ángel. Nunciatura del Perú. Recuperado: <http://blog.pucp.edu.pe/blog/wp-content/uploads/sites/202/2010/10/LIBRO-TU-AMIGO-EL-ANGEL.pdf>

- Pikaza, X. (1984) Ángeles y demonios: catedra de Teología contemporánea. Recuperado <https://bit.ly/3YWR8MV>
- Ratzinger, J. (2005) Misa "pro eligendo pontifice". Recuperado: <https://bit.ly/3ZO3bgR>
- Rizo, J (2015) Técnicas de investigación documental. Recuperado: <https://bit.ly/3CijZ4s>
- Romero, J (2001) La new age. [Trabajo de grado – Pregrado, Universidad de La Salle] Archivo digital
- Sánchez, A (2020) Los métodos de investigación para la elaboración de las Tesis de Maestría en Educación. En Revilla, F (Eds) *El método de investigación documental* (pp. 7-19) Pontificia Universidad Católica del Perú - Facultad de Educación
- Scarafoni, P. (01 de marzo de 2004) Ante la «Nueva Era» hay que presentar a Jesucristo, vivo y resucitado entre nosotros. Recuperado <https://bit.ly/3mX5O1f>

VIII. Anexos

- Al sexto día: Ángeles Sanadores: ¿Qué es lo que realmente sucede en los salones de sanación?



- Entrevista al superior de los jesuitas

